

## ENTRE RITMOS Y MOTIVOS. DINÁMICA DE LUGARES EN LA CONFIGURACIÓN DE UN TERRITORIO MUSICAL<sup>1</sup>

Cristian Santiago Castiblanco Suarez<sup>2</sup>

“Lo más necesario, difícil y principal en la música, es el tiempo”  
Wolfgang Amadeus Mozart  
Hay tiempos de sonidos, hay tiempos de silencios...

Vinculado al proyecto de investigación doctoral, “**Reconfiguración territorial e identidad colectiva**. Un estudio sobre legibilidad y memoria musical en la ciudad de Ibagué. (1880-2015)” este paper pretende asociar un acápite de la estructura temática planteada en el desarrollo del proyecto, donde se discute la importancia de vincular nuevas conceptualizaciones y elaboraciones teóricas que permitan comprender de manera, compleja y sistémica, las nuevas dinámicas y fenómenos que configuran el territorio contemporáneo. Así conceptos como ritmo, motivo, lugar, territorio, cultura y música, son abordados desde una perspectiva compleja para la definición socio espacial de territorio. En esta estructuración teórica los términos de **ritmo y motivo** se muestran como herramientas espacio-conceptuales para el estudio y reconocimiento de los acontecimientos y fenómenos culturales, como medios configuradores y productores del territorio, el valor e implicación metodológica que trasciende de la significación inmaterial de lo musical a la configuración física de su impacto y de su relación directa como generadora de imágenes y representaciones que hacen huella, tejen ciudad y construyen territorio.

De igual importancia, para Di Meo (2005) “los **lugares** son vividos individualmente y producidos socialmente”, aseveración que implica no solo el reconocimiento de la participación individual y de su forma de representación sino además, el medio producido de manera individual que permite comunicar y consolidar un tejido social que configura el territorio a través de un lenguaje y un medio específico. Ante esto la identificación individual de actores productores del territorio, han de ejercer esa acción en cuanto se vinculan a través de dispositivos de reproducción a las dinámicas que activan la emergencia territorial, de este modo; en música, la instrumentalización de las notas representadas, localizadas en el espacio – partitura-, determinan una interpretación distinta en tanto son interactuadas con elementos del contexto.

En este sentido Ibagué territorio musical se configura en una producción constituida en el tiempo, arraigada a un acontecimiento que se sostiene en una relación cuerpo a cuerpo entre los grupos que le han constituido, una especie de ecogénesis (Raffestin, 1986) musical, que conduce, guía y orienta una línea cultural, ritmos que dan lectura a un territorio disonante (Adorno, 2009) comprendido en repeticiones, rupturas y reanudaciones que permiten comprender los tiempos y momentos que definen las situaciones que hacen lugar (Vergara, 2013) y dan cabida a la configuración del territorio. Entre tanto podríamos decir que hablar

<sup>1</sup> Esta ponencia se inscribe en el marco del proyecto doctoral, “**Reconfiguración territorial e identidad colectiva**. Un estudio sobre legibilidad y memoria musical en la ciudad de Ibagué. (1880-2015)” en desarrollo del Doctorado en Estudios Territoriales de la Universidad de Caldas.

<sup>2</sup> **Autor: Cristian Santiago Castiblanco Suarez**  
cristian.2511424410@ucaldas.edu.co Doctorado en Estudios Territoriales /  
Universidad de Caldas - Docente Universidad del Tolima Grupo de trabajo:  
**Simbolismos, patrimonio y memoria territorial.**

de motivos musicales en la Ciudad de Ibagué ha de remitir a la génesis, intenciones y razones o eco-génesis en el sentido de Raffestin, esto es sus “motivos”, los que conducen la cultura musical de la ciudad de Ibagué a un sector diferenciado de los demás que promueven la musicalidad como esencia de su cultura.

El ritmo, resonancia de un cuerpo a cuerpo (social) en sintonía identifica un territorio en la frecuencia histórica (lugares de memoria y encuentro) en la que estos se sintonizan, es temporalidad vivida, en el hallazgo de ritmos bajos, suaves, altos y fuertes que permiten estar en lugar con el territorio y su musicalidad; que trasciende de lo sonoro y se arraiga en el territorio como práctica y configuración de lo físico, liando un proceso cultural a una connotación física-espacial, que constituye dinámicas transpuestas que definen la capa territorial de la cultura anclada en un/unos lugar/es; este proceso de identificación del lugar como hecho cultural localizado, define un discurso (lenguaje) en diálogo al reconocimiento de grupos y su participación en la construcción del hecho músico-territorial; procesos que reivindican grupos, prácticas y momentos del pasado haciendo un juego en la memoria con el reconocimiento, identificación e identidades del presente.

Aquí como el concepto ritmo visto como repetición que se construye históricamente lía los diferentes sistemas sociales en armonía con las situaciones del lugar, repetición (ritualizada) que lleva consigo la búsqueda de la frecuencia, de la melodía indicada como Motivo musical que encausa la sintonía de la dinámica territorial identificada en relación al espacio-tiempo en que se inscribe la investigación. Instaurando en su significación el reconocimiento [...] en el lenguaje musical de un “motivo” como una unidad pequeña, aunque de dimensiones muy variables, que pueden tener naturaleza armónica, melódica o rítmica, o las tres. En este sentido como Motivos de Naturaleza Melódica, no abandona el plano más ostensible de manifestación, y se reiteran, en numerosas sinfonías [...] (LEON P., 2001)

Entre tanto la categorización del **motivo** en el sentido territorial, hace referencia a la manera como se instaura un acontecimiento en el tiempo que en reiteración permite la emergencia de lugares. La cuestión que hace eco en el lugar se establece en comprender de qué manera el motivo logra hacerse lugar y del cómo en la conjugación identificación del ritmo como sistema, estructura el espacio-lugar, para el estudio territorial, desligando la importancia de ejercer una búsqueda metafórica, que permita hacer relación directa a la configuración espacial que se construye en el tiempo tras la reiteración, la identificación del motivo, enmarca la diferencia que en sincronía socio-espacial en relación al tiempo, permite identificar un territorio musical configurado en estructuras que se soportan historiográficamente.

Por otra parte en la conjugación disciplinar del concepto, la frecuencia de dinámica, de vibración y los motivos, motifs en la biología molecular, permite identificar las moléculas que vibran a diferente frecuencia cuando están sanas de cuando están enfermas... es importante aquí el valor metafórico que adquiere el reconocimiento del motivo – en este caso proteico molecular - como configurador y productor del lugar, motivo no refleja un lugar en sí, pero el lugar sí está constituido en el motivo. Suspendido en la reiteración que otorga la identificación del ritmo socio-espacial, el motivo se arraiga a un espacio y vincula su estructura en la ritualización del acontecimiento – rito - asociado a la reiteración de actos y cualificación del escenario que permite el acontecer del hecho y su producción como lugar y/o territorio. Cada actuación tiene su ritmo, cada melodía sus elementos, iguales elementos constituyen ritmos y armonías diferentes en relación al dispositivo y a la energía (dispositivo) con que estos interactúan en el espacio, con relación a los tiempos que le

separan o le vincula a un fenómeno, que cohesiona, distorsiona y fortalece el vínculo de lugar al sistema de lugares que rehace el escenario territorial.

Así la configuración territorial adquiere un nuevo significado como estructura musical, la ciudad que se visibiliza como escenario de la música, reproduce una estructura socio espacial, que se alimenta de prácticas musicales, apropiaciones y acontecimientos, enmarcando el hecho musical como una proyección ritualizada en el acto - performance – como dispositivo de recordación y de construcción histórica de memoria e identidad. El sistema de relaciones se salvaguarda de las sensaciones y emoseñificaciones que puede atribuírsele al hecho musical desde la estructura sonora, que implica el impacto de las apropiaciones que han dado cabida históricamente al lugar en la configuración del hecho territorial. No ha de verse un territorio desligado de los hechos que históricamente han promovido su producción, que en la reiteración acotan los espacios de producción y lo define en la significación del lugar, vinculado a un sistema de lugares, manifiesto en la manera como la información es transportada entre periodos, entre lugares. Esta información, referida aquí como motivos<sup>3</sup> permite la identificación de las propiedades que hacen del lugar un escenario para la significación, representatividad y configuración socio espacial del territorio a partir de la práctica significativa del hecho cultural.

Esta reiteración melódica que permite llegar al motivo en la música, ha de comprenderse en el territorio de la manera como los ritos o la ritualización de estos hechos se apropian, significan y condicionan la identificación y producción social del lugar, hologramáticamente (Lindón, 2007), permitiendo que procesos de configuración soportados en el deber o necesidad de memoria, dejen huella y reconstruyan el sistema cultural (musical) en una estructura espacio temporal, no configurada en relación lineal, sino en un juego tridimensional que se hace lugar en la red configurada en motivos, relaciones e interacciones con el espacio y el acontecimiento social, sistema que permite reconocer caminos que pretenden dislocar la posibilidad de amnesia auditiva y de memoria semiosfera diría Raffestin, una estructura espacial que a través del lenguaje social materializa la presencia y existencia del lugar, a través de determinadas prácticas, que entreteje el sistema territorial y que permitirá plantear una dinámica de relaciones histosociogeográficas en las dimensiones que los actores que producen el hecho territorial vinculen históricamente y articulen a la producción de su territorio.

---

Esta “relación topo-biológica de fenómenos, es resultado de competencia y de selección entre poblaciones de neuronas” – la memoria se constituye entonces sobre un entramado de relaciones histosociogeográficas, que en este sentido y en su identificación como marco determina puntos de encuentro históricos que promueven la información heredada, que desde el punto de vista de la biología molecular jugaría el papel de motivos o su singular en inglés – motif- serían los almacenadores de información que reitera, repliega, deforma y/o (se) transforma, en relación al espacio que le contiene y faculta su desarrollo, como un estructurado, estructurante. Aquí subyace el valor de la metáfora para entrar en juego rítmico

---

<sup>3</sup> Motivos (motifs) en las proteínas, Un motivo es una región dentro de la proteína con una estructura específica (alfa hélice o laminas beta) las cuales están presentes en todas las proteínas en diferentes combinaciones. Dentro de las proteínas existen dominios (domains) los cuales corresponden a regiones funcionales dentro.

Biomacromolecular structures: An introduction to EMBL-EBI resources

Structural motifs are short segments of protein 3D structure, which are spatially close but not necessarily adjacent in the sequence. Structural motifs may be conserved in a large number of different proteins (10). Their role may be structural or functional. - <http://bit.ly/2hBwP5I>

que conduce también a la música a contenerse por un momento de ser herramienta sonora, y se convierte en dispositivo que construye imágenes, memorias y lugares, redes de lugares que permiten la definición socioespacial inscrita en el tiempo del espacio reconocido como Ciudad musical.

“Para poder hablar de memoria hace falta que las partes que determinan el periodo sobre el que se extiende, estén de alguna manera bien diferenciadas - cada uno de los grupos tiene su propia historia” (Halbwachs, 2004) la identificación de los ritmos y los motivos hacen hincapié en el reconocimiento de los acontecimientos arraigados al sistema de lugares. “En todo caso, las imágenes de los hechos pasados están enteramente acabados en nuestro espíritu (en la parte inconsciente de nuestro espíritu)- como paginas impresas de un libro que podrían abrirse, aun cuando no se abren” (ob.cit, 2012) los silencios de la memoria por tanto siempre se recuerdan, exaltando en la necesidad del dispositivo permitir activar el recuerdo y reconstruir una imagen que individual se construye en la colectividad de la experiencia.

En este sentido la memoria activa los lugares a través de la significación del **motivo**, rehace los lugares sincronizándolos en relación a su(s) ritmo(s), a la apropiación espacio-tiempo, permitiendo la determinación y producción de un hecho a otro, e identificando los acontecimientos que dan lugar a la proliferación, promoción o degradación del acontecimiento cultural como estructurante territorial.

Para concluir, Ibagué ciudad musical se construye en la significación de diversos ritmos apropiados, producidos e impuestos, incluso desde su misma significación, y alude al hecho significacional y de reconocimiento de la música como un hecho tradicional su configuración como ciudad musical, pero se esfuerza por ahondar la configuración como un territorio de la música, esta investigación propende por identificar Cómo la música construye un territorio desde los discursos y desde las acciones en lugar y de esta aproximación teórico metodológica establecer como la música difiere de su acepción sonora e implica un sistema de producción histosociogeográfico que se inscribe en la memoria, en sus ritmos y en la identificación de hechos que estructuran el sistema “biológico” que da legibilidad espacial al acontecer cultural como productor del hecho territorial.

A razón de esto es importante definir las marcas y los marcos que configuran el territorio, que permiten rehacer y reconocer el ritmo de los fenómenos culturales a través del reconocimiento de los medios que le otorgan su condición rítmica y los atributos que permiten a los grupos ser y dejarse ser en el lugar, para estar en sintonía con otros lugares y tejer la estructura motivacional del territorio musical, abriendo campo a nuevos desafíos que permitan identificar los nuevos grupos de actores, los nuevos lugares que permiten en la fluidez y dinámica, escurridiza y movediza de la sociedad actual reinterpretar los rasgos socioespaciales del lugar de la música en la ciudad musical, dando evidencia de esta manera al hecho territorial como permanencia, que condiciona la presencia de lugar en los habitantes y de los habitantes en él.

...somos más de lo que podemos ver... me gusta pensar que somos vibración y alma, la música es la traducción mas simple de esta dualidad, de todo lo que vibra, de todo lo invisible, una canción puede movernos de estar tristes a estar felices, puede acelerar nuestro corazón, puede calmarnos... porque al final algo de eso somos, yo incluso sería una canción... ¿y ustedes?...

## Bibliografía

ADORNO, T. Disonancias/ Introducción a la sociología de la música. (G. M. Torrellas, Trad.) Madrid, España: Akal. 2009.

DI MEO, G. &. L'espace social: Lecture géographique des sociétés. París, Francia: Armand Colin. 2005.

HALBWACHS, M. La memoria colectiva. Prensa Universitaria de Zaragoza. 2004.

LEON P., M. MOTIVOS DE LA ANTROPOLOGIA AMERICANISTA, INDIGACIONES EN LA DIFERENCIA. . México, México: Fondo de cultura económica. 2001.

LINDÓN, A. Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. EURE , XXXIII (99), 31-46. 2007.

RAFFESTIN, C. Ecogenèse territoriale et territorialité . Paris, Francia: Fayard & Fondation Diderot. 1986.

VERGARA, A. Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad. México, México: Ediciones Navarra. 2013.